

Día del Catequista y Día de la Catequesis

Julián Barrio Barrio

Arzobispo de Santiago de Compostela

Queridos diocesanos: os escribo consciente de la importancia y necesidad de la Catequesis en nuestra comunidad diocesana como ha quedado reflejado en el discurrir de nuestro Sínodo diocesano. Tenemos una larga y benéfica historia en este campo que nos ha de servir no como sofá sino como trampolín en los tiempos que nos toca vivir.

«Cada veinte años, notaba Bernanos, al término de cada generación, los que son jóvenes plantean un problema a los adultos al que frecuentemente no saben responder. Y como no saben darles respuesta, se limitan a movilizar para reglamentarlos».

Una exigencia particular de la catequesis en nuestro tiempo de cambios, de incertidumbres y pluralismo será afirmar la identidad cristiana y la comunión eclesial, manteniendo siempre el justo equilibrio. La acción catequética es iniciación al conocimiento del misterio de Dios revelado en Cristo, a la participación activa en la celebración litúrgica, a las actitudes evangélicas, y a una inserción dinámica y progresiva en la vida y en la misión de la comunidad cristiana.

Bien sabéis, queridos sacerdotes y catequistas, que la tarea del catequista ha de realizarse buscando la convergencia y superando los dualismos en esa relación a veces tensa entre fidelidad y creatividad, entre la transmisión fiel de lo dado en la tradición eclesial y la contextualización en las nuevas situaciones, entre el qué de nuestra fe y del Evangelio y el cómo de su transmisión, manteniendo siempre la fidelidad al contenido doctrinal. La catequesis según la *Dei Verbum* y la *Lumen Gentium* es la actualización de la revelación de Dios para el catequizando, cuya suma y plenitud es Cristo, mediador tanto de la creación como de la salvación.

Los cristianos formamos una familia en la que compartimos la fe. Esta fe la vivimos en conexión con los proyectos de la Iglesia y desde la sintonía con los problemas y necesidades de los hombres. Desde

la Delegación Diocesana de Catequesis se está haciendo un gran esfuerzo, que agradezco, para salir al encuentro de las preocupaciones e inquietudes de los Catequistas a quienes también agradecemos su inapreciable labor. La reflexión sinodal nos ha de ayudar a dar un nuevo impulso a esta tarea pastoral que es fundamental para construir el edificio cristiano.

Os pido con todo agradecimiento participar en el Día del Catequista y en el Día de la Catequesis que se celebrarán en nuestra Diócesis, los días 4 y 5 de marzo.

Esperándoos, os saludo con afecto y bendigo en el Señor.

21 de febrero